

## **"El obispo tiene la última palabra, no la única".**

En el briefing del 20 de octubre sobre la marcha del Sínodo, se habló del papel de los obispos y de la corresponsabilidad de los laicos en la Iglesia, de la autoridad vivida como servicio: "El obispo tiene la última palabra, no la única". La sinodalidad "puede ayudar a prevenir los abusos porque tiene que ver con la escucha y el diálogo".

### **Vatican News**

La autoridad -que en la Iglesia es un "servicio" que se "ejerce descalzo"- y la cuestión de los abusos fueron algunos de los temas abordados en las intervenciones de la decimotercera (341 presentes) y decimocuarta (343 presentes) congregación general de la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, celebrada ayer por la tarde y esta mañana, siempre a la manera de las intervenciones de los Círculos menores seguidas de intervenciones libres. Así lo anunció Paolo Ruffini, prefecto del Dicasterio para la Comunicación y presidente de la Comisión para la Información, en el briefing con los periodistas, que comenzó a las 14.20 horas en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, y fue presentado por la subdirectora Cristiane Murray.

### **La autoridad no es dominio, sino servicio**

Refiriéndose a las intervenciones de ayer por la tarde y de hoy sobre la sección B3 del Instrumentum laboris -cuyo título es "Participación, responsabilidad y autoridad"- Ruffini explicó que se había reafirmado el compromiso de "evitar el autoritarismo" y que "la autoridad no es dominación sino servicio". Refiriéndose en particular a una de las expresiones más significativas utilizadas en la Aula, el prefecto dijo precisamente que la autoridad "se ejerce descalza". Quien 'tiene autoridad', se dijo en la Aula, 'no debe controlarlo todo sino tener la capacidad de delegar'; y el obispo, se dijo, 'tiene la última palabra pero no la única'.

Entre los temas que se trataron estuvo "el papel de los pastores al servicio de los pobres", también al estilo de la oración presidida anoche por el Papa en la Plaza de San Pedro por los emigrantes y refugiados. Hay que prestar atención -se señaló en las intervenciones- "al grito de los que sufren en las calles". Además, "los obispos deben pedir la conversión del corazón para que se reaviven los sentimientos de humanidad en quienes, traficando con armas, contribuyen a la 'tercera guerra mundial' que causa sufrimiento a millones de personas".

### **Corresponsabilidad en la Iglesia**

"Corresponsabilidad" es una de las palabras que más se repite en los discursos, y se entiende "como implicación y coordinación de carismas", informó Ruffini. En este sentido, en los trabajos se destacó la importancia de valorizar las figuras, las competencias y, en particular, el compromiso de los laicos. A continuación, el prefecto quiso aclarar la cuestión del número de participantes en el Sínodo: son 365 con el Papa. Recordando las distintas modalidades de participación, Ruffini precisó que, en total, participan otro centenar de personas -lo que eleva el número a 464-, pero su presencia, obviamente, no se contabiliza en las comunicaciones oficiales.

También, el prefecto hizo saber que la Secretaría General da prioridad en el uso de la palabra a quienes no han intervenido hasta ahora. Sheila Pires, secretaria de la Comisión de Información, prosiguió en la sesión informativa anunciando que en la Aula había quien alertaba contra el clericalismo, incluso entre los laicos, porque "ha dado lugar a abusos de poder, de conciencia, económicos y sexuales". Y los abusos, insistió Pires, han hecho que la Iglesia

"pérdida de credibilidad", hasta el punto de que es necesario un "mecanismo de control". La sinodalidad, informó Pires, "puede ayudar a prevenir los abusos porque es un proceso que tiene que ver con la escucha y el diálogo".

### **Reformas necesarias en la Iglesia**

En cuanto a las reformas, se habló de los cambios necesarios para lograr una mayor transparencia en las estructuras financieras y económicas; de la revisión del derecho canónico y también de algunos "títulos" que se han vuelto anacrónicos. Volviendo a la sinodalidad, se señaló la urgencia de reforzar las estructuras ya existentes -como los consejos pastorales-, procurando no ceder a las derivas parlamentaristas. Por último, Pires informó sobre la cuestión de estar presente junto a los jóvenes en el entorno digital, verdadero lugar de misión para acercarse a los que están en las periferias. En realidad, concluyó, se trata de ir al encuentro de estos jóvenes allí donde ya están, es decir, en las distintas redes sociales.

### **Monseñor Grušas: formación y conversión**

Monseñor Gintaras Grušas, arzobispo de Vilna, presidente del Consejo de Conferencias Episcopales Europeas y de la Conferencia Episcopal Lituana, tomó la palabra para recordar, en primer lugar, el encuentro continental celebrado en febrero en Praga: en opinión del prelado, fue una "ocasión extremadamente positiva para conversar y compartir espiritualmente", gracias a la cual pastores de 45 países diferentes pudieron hablar y comparar notas desde perspectivas diferentes.

Refiriéndose después a los trabajos sinodales, Grušas subrayó la centralidad del tema de la formación como "un modo de ser Iglesia, de vivir juntos, de experimentar la comunión". La propia experiencia sinodal concreta todo esto: "a pesar del cansancio de estos días", dijo, "tenemos una gran energía porque, aunque venimos de países diferentes, nos damos cuenta de que tenemos mucho en común: en primer lugar, la fe". Otro aspecto importante que destacó el prelado es la conversión del corazón, la voluntad de "crecer como Iglesia" a partir de la disposición a "cambiar de mentalidad".

### **Hermana Fadoul: entre sufrimientos y esperanzas**

A continuación tomó la palabra la hermana siria Houda Fadoul, que ingresó en 1993 en la comunidad monástica sirio-católica Deir Mar Musa, fundada por el padre Paolo Dall'Oglio. La religiosa -que participa en los trabajos como testigo del proceso sinodal para las Iglesias orientales y Oriente Medio, entre los que vienen de las asambleas continentales sin que se les confiera el "munus" episcopal- habló de su experiencia personal y eclesial, marcada por acontecimientos dramáticos como la guerra, la pandemia, el terremoto. Su diócesis, además, lleva tres años sin obispo, y el nuevo pastor, que acaba de llegar, ha intentado "ponerse al día" implicando sobre todo a los jóvenes e invitando también a un obispo libanés experto a reunirse con los distintos componentes de la comunidad.

En cuanto al sínodo, la religiosa habló de "un momento de intercambio muy rico" que alimenta la tensión hacia la unidad y el compartir ofrecidos en la oración. Al fin y al cabo, cada tema se aborda al estilo de "caminar juntos": hay un punto de partida, un camino, una meta que alcanzar.

### **El Arzobispo de Tokio: con la mirada de Cáritas**

Monseñor Tarcisio Isao Kikuchi -misionero verbita, arzobispo de Tokio, es presidente de Caritas internationalis, presidente de la Conferencia Episcopal de Japón, secretario general de la Federación de Conferencias Episcopales

de Asia- subrayó lo difícil que es para los japoneses hablar en grupo, ya que prefieren, por su propio estilo, el silencio. Por eso, señaló, "el debate que estamos teniendo en estos días es muy importante. En las asambleas continentales ya habíamos empezado a utilizar la modalidad de círculos más pequeños, en torno a una mesa, con reuniones organizadas en Asia que nos prepararon mejor para el Sínodo.

Al participar en cinco grupos más pequeños", reiteró el arzobispo, "tuve la oportunidad de experimentar plenamente la diversidad en la unidad de la Iglesia, sin olvidar que su existencia es universal". El lenguaje utilizado en las reuniones, reiteró, es "de hecho el de la teología universal, aunque una solución no pueda ser válida para todos. Esto se debe a que en Asia hay muchas lenguas y muchas realidades: no podemos elegir una única solución para caminar juntos, ya que la sinodalidad significa también respetar las culturas locales".

A continuación, monseñor Kikuchi habló de su servicio como presidente de Caritas Internationalis, señalando que "toda Caritas es fundamental en el camino sinodal de la Iglesia". Todas las organizaciones -señaló- tienen su propia identidad católica, colaboran activamente con diversos socios y tienen también un valor ecuménico e interreligioso. La sinodalidad se manifiesta en las diferentes nacionalidades de quienes dirigen esta organización y de quienes trabajan localmente, en todas las partes del mundo'.

#### **Hermana Barron: la natural sinodalidad africana**

La hermana Mary Teresa Barron de Irlanda, superiora general de la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de los Apóstoles, presidenta de la Unión Internacional de Superiores Generales, introdujo su intervención mencionando el lema en inglés: "No one person reads the same book as the other".

"Reflexionar sobre el Sínodo", confió, "me ha llevado a ver y vivir las cosas a partir de mi experiencia de monja, madurada en África Oriental en una parroquia rural, donde viví la primera experiencia de una Iglesia sinodal, en una Iglesia 'joven' con dos sacerdotes para 35 pueblos y un catequista para un territorio tan grande como la mitad de Irlanda". La sinodalidad que se vive en los Círculos Menores, continuó la religiosa, es similar a la que se vivía cuando en África "en comunidad, con los fieles laicos, cada domingo fuera de las chozas de barro, nos sentábamos en círculo para tomar decisiones todos juntos", incluso con personas que "no tenían educación y compartíamos la fe desde el fondo del corazón. Pero todas las voces tenían el mismo peso".

La hermana Barron propuso "escuchar más a las iglesias 'más jóvenes', donde hay una fuerte participación desde abajo", y también confirmó cómo la vida religiosa en su congregación se basa en la sinodalidad.

#### **Cada uno tiene su papel en la Iglesia**

Respondiendo a las preguntas de los periodistas, la Hna. Fadoul se refirió a la contribución del testimonio de vida común en lo que respecta a la sinodalidad. Recordó en particular que no había abandonado a los cristianos sirios con su comunidad, ayudándoles con la oración, haciéndoles sentir la solidaridad. Se hizo eco de ella la hermana Barron, que destacó la implicación de las superiores generales en el proceso sinodal. Por otra parte, añadió, la vida consagrada reconoce la importancia de la formación para entender cómo vivir la sinodalidad. La hermana Barron se refirió al "efecto dominó" de la formación en línea, que es útil para ampliar el intercambio y la construcción de comunidad.

## **Reflexión sobre el diaconado femenino**

En respuesta a una pregunta sobre el diaconado femenino, la hermana Barron señaló que la cuestión está sobre la mesa para el discernimiento sinodal. Es característico de la belleza de la Iglesia católica que haya diferentes opiniones, pero mientras se debaten, añadió, no sería correcto hablar fuera de este espacio. A este respecto, la Hna. Fadoul subrayó que cada uno debe asumir su papel en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, aprendiendo a utilizar los dones del Señor.

Mons. Grušas añadió que el debate sobre los diversos ministerios en la Iglesia forma parte de este amplio intercambio en el Sínodo. Normalmente, señaló, se busca una respuesta del tipo sí o no, blanco o negro. Está claro que hay diferencias de opinión que dependen también del trasfondo cultural, por lo que es demasiado pronto para tomar una decisión en este momento.

## **Reflexión sinodal en Europa y Asia**

De nuevo en respuesta a una pregunta, Grušas dijo que los presidentes de las conferencias episcopales han estado reflexionando sobre una serie de estructuras que ya son sinodales en el derecho canónico y que pueden aplicarse eficazmente ahora. Y el arzobispo de Tokio dijo que durante la pandemia no hubo muchas oportunidades de reunir a la gente para caminar de forma sinodal, por lo que se optó por la modalidad online.

Luego, llamó a la reflexión de que si realmente se quiere comprometer a los laicos, hay que tener en cuenta sus actividades, sus familias. Respondiendo a la pregunta de un periodista filipino sobre la propuesta contenida en el documento continental asiático sobre la hospitalidad y la inclusión en la Iglesia, el Arzobispo de Tokio repitió lo propuesto en los Círculos Menores, es decir, la costumbre oriental de "quitarse los zapatos para entrar en casa" como signo de acogida y hospitalidad.

## **El proceso sinodal es más importante que las decisiones**

Preguntado por las decisiones finales de la asamblea, monseñor Grušas destacó la unidad de la asamblea "en el método de la sinodalidad". Sobre temas concretos "no creo que en este momento, ni siquiera antes de 2024, haya decisiones finales. Pero si crecemos y vivimos en sinodalidad llegarán, ya que no buscamos conclusiones dogmáticas, no hay preconceptos sobre lo que debe ser este Sínodo. Aunque a todos nos gustaría que hubiera decisiones, el proceso es más importante que las decisiones". Por último, la Hermana Fadoul añadió que escuchar, compartir y discernir son las palabras clave para toda la Iglesia.